



Enseñanza e Investigación en Psicología

ISSN: 0185-1594

[rbulle@uv.mx](mailto:rbulle@uv.mx)

Consejo Nacional para la Enseñanza en  
Investigación en Psicología A.C.  
México

Valdez Medina, José Luis; González Arratia López Fuentes, Norma Ivonne; Arce Valdez, José;  
González Escobar, Sergio; Morelato, Gabriela; Ison, Mirta Susana  
La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo  
Enseñanza e Investigación en Psicología, vol. 13, núm. 2, julio-diciembre, 2008, pp. 261-277  
Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología A.C.  
Xalapa, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213205>

- [Cómo citar el artículo](#)
- [Número completo](#)
- [Más información del artículo](#)
- [Página de la revista en redalyc.org](#)

 redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**LA ELECCIÓN DE PAREJA REAL E IDEAL  
EN DOS CULTURAS: MÉXICO Y ARGENTINA.  
UN ANÁLISIS POR SEXO**

**Real and ideal election of partners in two cultures:  
Mexico and Argentina. An analysis by sex**

**José Luis Valdez Medina\*, Norma Ivonne González Arratia López  
Fuentes\*, José Arce Valdez\*, Sergio González Escobar\*,  
Gabriela Morelato\*\* y Mirta Susana Ison\*\*  
Universidad Autónoma del Estado de México<sup>1</sup>  
Universidad del Aconagua<sup>2</sup>**

**RESUMEN**

Con el propósito de observar si existen diferencias entre mexicanos y argentinos respecto de las características de elección de pareja, se trabajó con 200 universitarios repartidos equitativamente por nacionalidad y por sexo en las ciudades de Toluca (México) y Mendoza (Argentina), empleándose para ello la técnica de redes semánticas. Los resultados muestran que, en general, en México la elección de pareja se guía por los tradicionales roles de género, mientras que en Argentina se ve influida por un pensamiento posmoderno.

**Indicadores:** Elección de pareja; Diferencias interculturales; Redes semánticas.

**ABSTRACT**

*The purpose of this work was to observe whether there are any differences between Mexican and Argentine people concerning the characteristics of their election of a partner. 200 college students from the cities of Toluca (Mexico) and Mendoza (Argentina) were distributed equitably by nationality and sex.*

---

<sup>1</sup> Facultad de Psicología, Carretera Toluca-Naucalpan Km 1.5, 50020 Toluca, Edo. de México, tel. (722)272-15-28, correo electrónico: vmjl@uaemex.mx. Artículo recibido el 27 de septiembre de 2007 y aceptado el 12 de febrero de 2008.

<sup>2</sup> Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CCT-CONICET Mendoza, Facultad de Psicología, Av. Adrián Ruiz Leal s/n, Parque Gral. San Martín, Casilla de Correos 131, 5500 Mendoza, Argentina, tel. 54(261)524-43-16, fax 54(261)524-40-01, correos electrónicos: gmorelato@lab.cricyt.edu.ar y mison@lab.cricyt.edu.ar.

***The technique of semantic webs was used. Results show that, in general, the Mexican way of choosing a partner is guided by the traditional sexual roles, whereas the Argentine way is influenced by post-modern thinking.***

**Keywords:** Election of partner; Intercultural differences; Semantic webs.

## INTRODUCCIÓN

Como punto de partida para entender las relaciones de pareja, se debe considerar que para los seres humanos, más que para ninguna otra especie, son importantes las necesidades de apareamiento, compatibilidad física y biológica (Ostrosky, 2005; Schopenhauer, 1844/2004), afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor, que son necesidades genéticamente fundamentales y determinantes para la supervivencia de la especie (Buss, 2006; Díaz-Loving y Sánchez, 2002).

Al respecto, puede decirse, sin temor a equivocarse, que todos los seres humanos se hallan inmersos en la carrera del emparejamiento, lo que, de acuerdo con Buss (2006), se compone de cuatro diferentes etapas secuenciadas: la atracción y elección, el cortejo, la conservación y la posible ruptura con la pareja.

El mismo Buss (2006), al igual que otros autores (Attenborough, 2005; Darwin, 1859/1995, 1871/2003; Schopenhauer, 1844/2004), indica que la búsqueda y elección de una pareja se constituye como la base natural para la reproducción; sin embargo, es importante dejar claro que en el ser humano las formas de elección de pareja –es decir, las características que se toman en cuenta para elegir a un hombre o una mujer– dependen en gran medida de las diferentes circunstancias, normas, reglas o guías de vida social que imponen las culturas, y por supuesto de las necesidades y bases psicológicas que cada persona posee. De hecho, actualmente se da la posibilidad de elegir una pareja para cualquier objetivo o finalidad que se pueda considerar, como la de tener compañía, obtener placer o pasar un rato agradable, además de la natural, que es la de lograr la reproducción, que aunque obviamente sigue vigente, en algunos casos ha pasado a un segundo término. Así, se ha ido constatando que el emparejamiento ocurre mediante una elección promovida fundamentalmente por la atracción que se tiene por un

miembro del sexo opuesto (con base en las características específicas de cada especie y de cada individuo), orientada de forma natural (Attenborough, 2005; Schopenhauer, 1844/2004).

A partir de esta perspectiva biológica-evolutiva, Buss (2006), Díaz-Loving y Sánchez (2002) y Valdez, Díaz-Loving y Pérez (2006) han encontrado que para elegir pareja los hombres tienden a buscar una mujer que les sea atractiva sobre todo por su físico, que muestre una salud favorable y que posea forma de “reloj de arena” (pechos abundantes para amamantar adecuadamente a las crías y caderas amplias que aseguren la protección del feto ante cualquier amenaza o incidente desfavorable que pudiera llegar a sufrir). En contraste, las preferencias de las mujeres se orientan más a elegir hombres que sean óptimos proveedores, que tengan habilidades suficientes para conseguir recursos, un buen estatus socioeconómico y, sobre todo, que estén dispuestos a invertir sus recursos en ellas y en las crías que lleguen a procrear.

Con esto queda claro que en la naturaleza se tienen las bases de una gran cantidad de comportamientos, pero que en las culturas y las particularidades psicológicas de cada persona se ubican los matices y puntos específicos que se tratan de obtener en esta elección, ya que las características que se buscaban como importantes entre las parejas de antaño pueden hoy resultar irrelevantes. Por ejemplo, Antaki (1999) apunta que hasta no hace muchos años la elección de pareja de forma personal, libre e independiente era prácticamente imposible puesto que los padres y las familias en general arreglaban los matrimonios con fines de negocio, de asociación, de pacto -sobre todo en las familias de negociantes y autoridades- con la finalidad de crecer económicamente, en poder y estatus sobre las demás personas. Así, no es sino desde hace apenas algunos años que tanto hombres como mujeres han tenido la posibilidad de realizar una libre elección de sus parejas, corriendo un riesgo personal de acertar o equivocarse en dicha elección (Valdez y cols., 2006).

Al respecto, desde el campo de la psicología se ha hallado que las parejas se eligen primeramente en función de la proximidad –por lo que la atracción física desempeña un papel significativo al inicio de la relación–, seguida gradualmente de la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996), permitiendo a los miembros de la pareja comenzar a identificar compañeros homogamos de acuerdo con su religión, nivel económico, educación, raza y edad.

En el mismo tenor, pero desde una perspectiva psicodinámica, se ha señalado que los hombres y las mujeres buscan respectivamente la parte femenina o masculina de sí mismos que han perdido a fin de unirse nuevamente con ella (Fromm, 1959); que la elección depende de la atracción amorosa que el infante siente por el progenitor del sexo opuesto, la que más tarde transferirá a un objeto socialmente aceptable –que frecuentemente es la posible pareja (cfr. Craig, 2001)–, o bien que los adultos jóvenes, después de resolver la crisis de identidad, experimentan la crisis de la intimidad frente al aislamiento, que surge a partir de un fuerte impulso para compartir la vida personal con alguien más (cfr. Stassen y Thompson, 2001).

Por otro lado, hay teorías como la de la complementariedad (Winch, 1958), que indica que se selecciona a una pareja porque es complementaria; es decir, la persona elegida destaca o es capaz de hacer algo en lo que el otro miembro ni destaca ni es capaz de hacer. Asimismo, la teoría instrumental de la selección de pareja afirma que las personas se sienten más atraídas hacia aquellas que tienen necesidades semejantes o complementarias a las propias (Centers, 1975), o bien, como lo indica Murstein (1970) en su teoría de estímulo-valor-rol, que esencialmente una persona se une a aquella cuyos puntos fuertes y puntos débiles parecen augurar una probable adaptación a sus propias características.

Sin embargo, de acuerdo con Padilla y Díaz-Loving (2002), la elección de la pareja no solo depende de lo anteriormente mencionado, sino que las características socioeconómicas, políticas, sociológicas, religiosas y psicológicas de aquellos a los que se elige y que se encuentran en íntima relación con los cambios y tendencias culturales en las que se viva, han tenido un papel fundamental en todas las épocas.

De esta manera, para estudiar la elección de pareja en la actualidad es necesario tomar en cuenta la evolución que han ido experimentando las culturas, puesto que, como se ha constatado en diversos estudios, la individualidad y la instrumentalidad que anteriormente eran características exclusivas de los hombres han comenzado a formar parte importante de las características de personalidad de las mujeres, lo que ha provocado un replanteamiento de la vida cultural y de toda la gama de comportamientos que son orientados por ella, como es justamente la elección de pareja (Valdez y cols., 2006).

Es importante darse cuenta de que las mujeres y los hombres de hoy día son los herederos directos de las propuestas ideológicas, culturales y sobre todo contraculturales realizadas desde los años cincuenta y sesenta, que, con base en los avances obtenidos en los ámbitos de la ciencia y la tecnología, han tenido un fuerte impacto que ha hecho evolucionar a la mayoría las culturas del mundo, provocando la necesaria readaptación de los sexos a estas nuevas formas de vida (Valdez y cols., 2006), donde por supuesto se incluye la elección real e ideal de una pareja, las que implican un proceso complejo con miles de aristas, de medios y fines insospechados que seguramente no escapan a tal efecto.

Por ello, cabe destacar que esta nueva orientación de la vida cultural se ha visto acompañada en general para ambos sexos de una búsqueda existencial; una mayor tendencia hacia la individualidad; la necesidad de libertad para la formación y el desarrollo personal; el logro de altos niveles académicos, un alto estatus o jerarquía social, fama y dinero, o el rechazo a establecer nexos inacabables o relaciones forzadas con base en dictados religiosos o civiles. Por el contrario, hoy se orienta cada vez más a aprender a vivir en la incertidumbre que ofrecen las relaciones pasajeras o momentáneas, o, según las denomina Fernández-Christlieb (2005), “de usar y tirar”. De forma concluyente, es necesario resaltar que a pesar de todas estas tendencias contemporáneas, muchas personas mantienen esa forma natural de elegir pareja, ya que, de acuerdo con Bacharat y Simmonet (2004), prácticamente todos los seres humanos esperan ser elegidos como parejas para sentirse favorecidos, seleccionados, amados y protegidos.

Con base en lo anterior, el objetivo de la presente investigación fue detectar las características contemporáneas que los hombres y las mujeres de las culturas mexicana y argentina toman en cuenta para elegir una pareja real y las correspondientes a una pareja ideal, que representa el estereotipo de hombre y mujer que prevalece en estas culturas latinoamericanas, que, a pesar de compartir el mismo continente y de tener desarrollos sociales y económicos similares, tienen orígenes diferentes que marcan las características específicas que se toman en cuenta para dicha elección.

## MÉTODO

### Participantes

Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo intencional compuesta por 200 participantes, repartidos equitativamente por nacionalidad y por sexo, todos ellos estudiantes universitarios de licenciatura.

### Instrumento

Como instrumento de recolección de información, se utilizaron las redes semánticas de Valdez (2002), consistentes en que los sujetos lleven a cabo dos instrucciones fundamentales: 1) definir con un mínimo de cinco palabras sueltas (verbos, adverbios, sustantivos, adjetivos, etc., pero no partículas gramaticales, como preposiciones o artículos) cada una de las palabras estímulo (puesto que cada palabra se presenta por separado), y 2) jerarquizar cada una de las palabras que dieron como definidoras, asignándole el número 1 a la palabra que consideran que está más cerca, más relacionada o que mejor defina a la palabra estímulo; el número 2 a la que le sigue en relación, y así sucesivamente hasta terminar.

Los reactivos aplicados a ambas muestras fueron, a saber: “¿Cuáles son las características que consideras importantes para elegir pareja?” y “¿Cómo te gustaría que fuera tu pareja ideal?”.

### Procedimiento

Las aplicaciones se llevaron a cabo de forma colectiva dentro de los salones de clase de la Universidad Autónoma del Estado de México, en la Ciudad de Toluca (México), y la Universidad del Aconcagua, en Mendoza (Argentina).

## RESULTADOS

Los datos se analizaron a partir de la técnica original de las redes semánticas naturales (Valdez, 2002), obteniéndose el valor J (total de palabras definidoras generadas por los sujetos), el valor M (peso semántico obtenido por cada palabra definidora) y el conjunto SAM (quince palabras definidoras con el mayor valor M).

De acuerdo con los resultados obtenidos, dentro del grupo de las mujeres se halló 46.7% de similitudes y 53.3% de diferencias. Así, las mexicanas consideran que su pareja real debe demostrar sentimientos, confianza, comunicación, responsabilidad, compatibilidad, personalidad y valores morales y tener buen físico, mientras que las argentinas prefieren a alguien que sea comprensivo, compañero, bueno, dulce, simpático, con proyección y trabajador.

Por su parte, se observa 40% de similitudes en comparación con 60% de diferencias entre los hombres de nacionalidad mexicana y argentina respecto de la elección de una pareja real. En el caso de los mexicanos, para establecer una relación de pareja real, se encontró que elegirían a alguien que les diera amor, atractiva, comunicativa, con buen físico, que muestre respeto, con bellos ojos, sentimental y amistosa, mientras que los argentinos prefieren a una mujer por su personalidad, que sea simpática, humilde, culta, compañera, divertida, cariñosa y con madurez (Tabla 1).

**Tabla 1.** Conjunto SAM de elección de pareja real en mujeres y hombres por país.

MEXICANAS	VMT	ARGENTINAS	VMT	MEXICANOS	VMT	ARGENTINOS	VMT
Respeto	133	Fiel	179	Amor	151	Linda	181
Inteligencia	111	Sincero	162	Inteligente	116	Sincera	133
Amor	89	Cariñoso	146	Confianza	86	Inteligente	124
Sentimientos	63	Amoroso	140	Atracción	71	Personalidad	85
Confianza	61	Inteligente	113	Sinceridad	57	Simpática	83
Cariñoso	58	Comprensivo	99	Comprensiva	52	Humilde	62
Comunicación	56	Compañero	93	Comunicación	47	Culta	51
Responsable	54	Divertido	63	Físico	46	Comprensiva	48
Físico	50	Bueno	59	Respeto	43	Compañera	47
Divertido	48	Dulce	53	Responsable	41	Divertida	41
Sinceridad	48	Simpático	53	Ojos	36	Cariñosa	37
Compatibilidad	44	Con proyección	53	Sentimientos	35	Confianza	34
Personalidad	43	Respetuoso	52	Amistad	34	Edad	28
Valores	36	Honesto	50	Belleza	33	Madurez	26
Honestidad	33	Trabajador	49	Forma de ser	33	Responsable	24
VJ = 111		VJ= 95		VJ= 106		VJ=101	

Para la elección de pareja ideal, dentro de las características elegidas por las mujeres, se encontró 53.4% de semejanzas y 46.6% de diferencias. Con base en ello, fue posible observar que las mexicanas elegirían a alguien fiel, responsable, divertido, atractivo, maduro y honesto, mientras que las argentinas prefieren a alguien con personalidad, mayor edad, confianza, compañero, simpático, humor, comprensivo y bueno.



Dentro de las respuestas emitidas por la muestra masculina, se halló 53.4% de similitudes y 46.6% de diferencias ya que los hombres mexicanos elegirían a alguien que fuera bonita, guapa, segura, responsable, alegre, tierna y buena onda, mientras que los argentinos estarían con una mujer que fuera compañera, sencilla, buena, honesta, dulce y madura (Tabla 2).

**Tabla 2.** Conjunto SAM de elección de pareja ideal en mujeres y hombres por país.

MEXICANAS	VMT	ARGENTINAS	VMT	MEXICANOS	VMT	ARGENTINOS	VMT
Inteligente	200	Amoroso	167	Inteligente	224	Inteligente	176
Guapo*	116	Sincero	116	Amorosa	73	Compañera	116
Cariñoso	111	Inteligente	129	Comprensiva	71	Sincera	105
Sincero	107	Personalidad	88	Simpática	68	Simpática	99
Respetuoso	89	Mayor edad	68	Cariñosa	65	Linda	90
Detallista	63	Confianza	67	Sincera	63	Cariñosa	76
Fiel	59	Compañero	64	Bonita	63	Comprensiva	74
Responsable	59	Simpático	64	Guapa	63	Fiel	72
Trabajador	53	Humor	61	Segura	57	Amorosa	58
Amoroso	52	Lindo	60	Responsable	55	Sencilla	52
Alto	50	Comprensivo	53	Atractiva	51	Buena	47
Divertido	50	Cariñoso	50	Fiel	48	Atractiva	43
Atractivo	46	Trabajador	49	Alegre	42	Honesta	42
Maduro	45	Respetuoso	48	Tierna	32	Dulce	37
Honesto	44	Bueno	48	Buena onda	31	Madura	35
VJ = 110		VJ= 79		VJ= 104		VJ= 77	

Con la finalidad de no perder información relevante, se crearon dimensiones semánticas, las cuales son una asociación cualitativa del total de palabras definidoras aportadas por las participantes, obteniéndose así 14 de ellas para las mujeres argentinas y 15 para las mexicanas, quienes destacan las características demográficas acerca de la elección de su pareja real (Tabla 3).

**Tabla 3.** Dimensiones semánticas para elección de pareja real en mujeres por nacionalidad.

DIMENSIONES	MEXICANAS	ARGENTINAS
Físico	Agradable a la vista, guapo, más alto que yo, buen aroma, físico, atlético, estético, delgado, gusto, físico, atracción.	Lindo, masculino, de mayor edad, pasado, alto, físico.
Emociones	Sensibilidad, romántico, afecto, sentimientos, que me ame, gustarse a nivel emocional, compartir, sentimientos, amor, cariñoso, detallista, tierno.	Romántico, temperamental, sentimientos, ternura, con carácter, que se preocupe, sensibilidad.

Intimidad	Complemento, satisfacción, afinidad, amistad, aceptación, identificación, entrega, compartir gustos, llevarnos bien, conocimiento de la persona, confianza, empatía, compatibilidad, interés, mismas preferencias.	Afinidad, entendimiento, empatía, cosas en común.
Cualidades/ Personalidad	Crea en mí, no sea egoísta, no celoso, tolerancia, atento, que escuche, comprensivo, no posesivo, apoye, caballerosidad, protección, trabajador, sencillo, paciencia, maduro, seguro, carácter, calidad humana, independencia, carácter flexible, interesante, carácter agradable, forma de ser, comportamiento, tranquilidad.	Dulce, simpático, comprensión, personalidad, buena persona, valiente, seguridad, espontáneo, estable, bueno, no superficial, entendimiento, tranquilidad, cuidadoso, auténtico, simple, maduro, serio, voluntad, paciencia, sencillo, coherente, interesante, estado civil.
Valores	Valores, principios, sinceridad, respeto, generoso, honestidad, responsable, fiel, humildad.	Honestidad, bondad, cariño, confianza, sinceridad, humildad, responsabilidad, verdad, con valores, respeto, amor, fidelidad, generoso, solidaridad.
Aceptación social	Conversación, amena, soledad, trato, amable, sociable, buena onda.	Amigable, contención, buen diálogo, educado, familia, conversador, carisma, amable, extrovertido.
Humor	Simpatía, alegre, agradable, divertido, sentido del humor.	Humor, alegría, activo, agradable.
Desarrollo profesional	Conocimiento, escolaridad, productivo, competencia, inteligencia, educación, carrera.	Trabajador, inteligente, culto, estudiante, con proyección, profesionalista, ambición.
Expectativas	Ambicioso, emprendedor, aspiraciones, superación.	Con metas, emprendedor, construir, progreso, presencia, admirado.
Salud	Limpieza, higiene.	Deportista, sano.
Actitudes	Pensamientos, actitudes, salvaje, libertad.	Libertad, igualitario, optimista.
Economía	Posición económica, estabilidad económica.	Dinero.
Demográficas	Edad, estado civil, joven.	
Interacción	Química, forma de expresarse, comunicación.	Compañero, demostrativo.
Creencias religiosas	Misma religión, temeroso de Dios.	Costumbres.

Respecto de las características de la pareja ideal que fueron mencionadas por la muestra femenina, fue posible obtener trece dimensiones semánticas para las mujeres argentinas y dieciséis para las mexica-

nas, las que refieren que su pareja ideal debería tener creencias religiosas, un buen nivel económico y una edad similar (Tabla 4).

**Tabla 4.** Dimensiones semánticas para elección de pareja ideal en mujeres por país.

270

DIMENSIONES	MEXICANAS	ARGENTINAS
Cualidades físicas	Atractivo, guapo, bien parecido, buen cuerpo, fuerte, chino, ojos grandes, ojos claros, ojos hermosos, alto, moreno, estatura media, barbudo, delgado, escultural, tez blanca, cabello ondulado, rubio, labios rojos, atracción, gusto, sensual.	Atractivo, apuesto, hombre, simpático, alto, sexo.
Emociones	Amoroso, afectivo, buenos sentimientos, me quiera, tierno, detallista, cariñoso, romántico, tierno.	Amoroso, cariñoso, bueno, valiente, seguro, tranquilo, demostrativo, sensible, extrovertido.
Intimidad	Compartido, confianza, entregado, gustos afines, fiel, comprometido.	Compañero, romántico, hogareño, caballeroso, que comparta los mismos intereses, comprometido, amigo.
Cualidades / Personalidad	Tolerante, no posesivo, no egoísta, me escuche, noble, no celoso, caballeroso, masculino, varonil, proteja, dé seguridad, no machista, trabajador, audaz, aventurero, sencillo, independiente, carácter, maduro, seguro de sí, interesante.	Comprensivo, temperamental, dulce, cuidadoso, amable, simple, realista, soñador, atento, perseverante, responsable, feliz, positivo, reflexivo, contención, protector.
Valores	Valores, generoso, respetuoso, honesto, sincero, responsable, leal, fiel.	Fiel, respetuoso, honesto, sincero, generoso, responsable, con valores, confiable.
Aceptación social	Extrovertido, amigable, solidario, platicador, amable, trato, servicial, buena plática, sociable, carismático, buena onda, amistoso, cooperativo.	Con estilo, maduro, humilde, caritativo, sociable, educado, centrado, elocuente, cooperador.
Humor	Simpático, bromista, sentido del humor, alegre, agradable, divertido.	Divertido, carisma, alegre, espontáneo.
Desarrollo profesional	Preparado, alto nivel de estudios, estudioso, culto, intelectual, productivo, inteligente, educado, profesionalista.	Inteligente, estudioso, trabajador, creativo.
Creencias religiosas	Temeroso de Dios.	
Expectativas	Tenga metas, con iniciativa, emprendedor, ambicioso, con aspiraciones.	Ambicioso, con proyección, con metas, emprendedor, independiente.

Continúa...

Salud	Sano.	Sano, limpio.
Actividades	Deportista.	Deportista, aventurero. Continúa...
Actitud	<i>Dark</i> .	Libre, optimista, idealista.
Economía	Buena posición económica, estable.	
Edad	Edad similar.	
Interacción	Comunicación, forma de expresarse.	Comunicación.

A la vez, dentro de la muestra masculina se obtuvieron catorce dimensiones con los mexicanos y quince con los argentinos, quienes dieron importancia a la práctica deportiva por parte de su pareja real (Tabla 5).

**Tabla 5.** Dimensiones semánticas para elección de pareja real en hombres por país.

DIMENSIONES	MEXICANOS	ARGENTINOS
Físico	Físico, atracción, belleza, elegante, me guste, guapa, cuerpo, ideal, bonita, altura, linda, sonrisa, ojos, glúteos, cabello, piernas, labios, sensual, forma de vestir.	Linda, buena estructura, cabello oscuro, senos grandes, buena figura, edad, apariencia, señorita.
Emociones	Sentimientos, amor, ternura, cariño, detallista, romántica, noble, orgullosa, atracción sentimental.	Cariñosa, emociones, buen carácter, sentimientos, maternal, feliz, sensible, que me quiera, fuerte.
Intimidad	Cosas en común, pasión, confianza, afinidad, amistad, compañía, interés, comparta todo, empatía, cercanía, lujuriosa, consejera, experiencia, aceptación, compatibilidad, reciprocidad, equidad.	Amor, confianza, pasión, empatía, protectora, buena, inhibida, compañera, cosas en común, diferencias, pulcra, romántica, dulce, mismos gustos, afinidad, seducción, relación, pareja.
Cualidades/ Personalidad	Comprensión, tolerancia, apoyo, entendimiento, naturalidad, interesante, independiente, carácter, forma de ser, madura, tranquila, segura, personalidad, auténtica, espontánea, optimista, seguridad, coqueta, paciencia, sencilla, cuidadosa, atrevida, comportamiento, práctica, astuta, loca.	Misterio, personalidad, predispuesta, comprensión, tranquila, carismática, sencilla, femenina, tierna, dispuesta, seguridad, pureza, transparencia, mujer, no abrumadora, independiente, con intenciones, afectiva, valiente, comprensiva, entregada, paciente.
Valores	Honestidad, sinceridad, lealtad, respeto, responsable, fidelidad.	Fiel, sinceridad, humilde, solidaridad, honestidad, valores, responsable, tolerante, bondad, respetuosa, moral.
Aceptación social	Trato, introvertida, amigable, amable, buena onda, carisma.	Madurez, sociable, buen aspecto, comprometida, con estilo, atenta, amable, compartida.

Continúa...

LA ELECCIÓN DE PAREJA REAL E IDEAL EN DOS CULTURAS: MÉXICO Y ARGENTINA  
UN ANÁLISIS POR SEXO

Humor	Simpática, agradable, alegría, divertida.	Divertida, simpática, espontánea, humor, alegre.
Desarrollo profesional	Inteligente, conocimientos, estudiosa, aplicada, intelecto, expectativas profesionales.	Inteligente, ingeniosa.
Expectativas	Metas, mentalidad, sentido de vida.	Proyectos, ideales, sueños.
Salud		Deportista.
Actitudes	Actitud, liberal, ideología, libertad.	Libertad, actitud, dinamismo, abierta de ideas, aventurera, liberal, diferente.
Economía	Condición económica.	Buen status.
Demográficas	Cultura.	Cultura.
Interacción	Química, expresiones, comunicación.	Cosas que hace, comunicación.
Creencias religiosas	Religión.	Religiosa.

Respecto de las características de la pareja ideal, se obtuvieron doce dimensiones semánticas para los argentinos, quienes manifiestan que sería importante que su pareja ideal fuera religiosa, higiénica y que además hiciera deporte, mientras que los mexicanos engloban sus respuestas dentro de trece dimensiones, destacando la expresión o manifestación de sentimientos y la posesión de un buen sentido de vida (Tabla 6).

**Tabla 6.** Dimensiones semánticas para elección de pareja ideal en hombres por país.

DIMENSIONES	MEXICANOS	ARGENTINOS
Cualidades físicas	Atractiva, bonita, guapa, alta, delgada, ojos, buen cuerpo, linda, elegante, bella, esbelta, ojos claros, manos suaves, cabello largo, es-cultural, labios, morena, perfecta, estatura media, cabello rizado, tez blanca, rostro bonito, ojos pequeños, labios delgados, sexy, sensual.	Linda, senos grandes, atractiva, cabello oscuro, buena figura, alta.
Emociones	Cariñosa, amorosa, tierna, sensible, romántica, sentimental, afectuosa.	Cariñosa, irónica, afectiva, protectora, buena, romántica, amorosa, expresiva, feliz.
Intimidad	Fogosa, confianza, apasionada, lujuriosa.	Loca, compañera, sensual, cosas en común, acepta diferencias, sexualmente activa, compatibilidad, apasionada, femenina, maternal, empática, seductora.

Continúa...

Cualidades / Personalidad	Noble, comprensiva, atenta, no celosa, sincera consigo misma, espontánea, optimista, niña, hogareña, trabajadora, paciente, no vanidosa buen gusto, libre, atrevida, segura, sencilla, madura, natural, carácter, interesante, independiente, cambiante, diferente.	Comprensiva, consciente, auténtica, dulce, decidida, amable, activa, interesante, anímica, con personalidad, confiable, independiente, paciente, dedicada, diferente, valiente.
Valores	Fiel, respetuosa, sincera, responsable, honesta, leal, humilde.	Fiel, sincera, tolerante, pura, honesta, respetuosa, bondadosa.
Aceptación social	Sociable, buena onda, carismática, con plática, amable, extrovertida, introvertida, conversador, amigable.	Madura, simpática, equilibrada, sencilla, humilde, sociable, formal, sutil, contenedora.
Humor	Alegre, divertida, simpática, agradable, sentido del humor, feliz.	Divertida, graciosa, agradable, alegre.
Desarrollo profesional	Inteligente, culta, preparada, estudiosa, aplicada, pensante, creativa, capaz, educada.	Inteligente, ingeniosa, capaz, analítica, culta, trabajadora, emprendedora.
Creencias religiosas		Religiosa.
Expectativas	Buen sentido de vida.	
Salud		Deportista, higiénica.
Actividades	Cantara, bailara.	
Actitud	Poco rebelde, perversa, liberal.	Libre, no absorbente, abierta, aventurera.
Economía	Rica, compartir gastos, dinero.	Status alto.
Interacción	Comunicación, manifieste sentimientos.	

## DISCUSIÓN

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede afirmar que en el fenómeno de la elección de pareja real e ideal existen elementos que marcan importantes diferencias entre las poblaciones estudiadas.

Así, es posible observar que las mujeres mexicanas, en lo tocante a la elección real, se orientaron por un hombre comprometido con la relación ya que se desea que éste otorgue confianza y comunicación a la pareja, y también la requisición de un elemento necesario, como la compatibilidad entre ambos. Asimismo, se desea que éste sea responsable y que su conducta esté guiada por valores (Valdez y cols., 2006).

A la par de lo anterior, las mujeres mexicanas refieren que los hombres que eligieron como pareja real deben poseer un buen físico y una personalidad diferente a la de los demás. Lo anterior puede ser analizado a la luz de la competencia natural que existe, en la cual la hembra selecciona al macho que considera más apto con base en sus potencialidades y características (Buss, 2006). Sin duda, las mexicanas entablan una relación con alguien que seguramente puede ser percibido como auténtico y que satisfaga sus necesidades emocionales y materiales, es decir, con un protector que debido a sus características naturales es un proveedor potencial que consigue y preserva elementos que se encuentran en su entorno y que le brindan satisfacción a él, a su pareja y a sus crías. Además, biológicamente, el género femenino está determinado a elegir una persona que pueda asegurarle su estabilidad física, económica y emocional (Buss, 2004). De la misma forma, las mujeres argentinas desean que su pareja sea trabajadora y, además, que tenga una proyección a futuro, es decir, planes y un éxito laboral asegurado, afirmando así la presencia del componente biológico en las hembras de las diversas especies animales acerca de la elección de una pareja capaz de cuidarla y mantenerla a ella y a sus crías (Buss, 2006).

Por otra parte, las mujeres argentinas buscan que su compañero sea comprensivo, bueno, dulce, simpático y que las acompañe, lo cual denota a un hombre sensible, más en contacto con sus emociones, que comparta la experiencia de la relación de pareja (Díaz-Loving, Díaz-Guerrero, Helmreich y Spence, 1981; Díaz-Loving y Sánchez, 2002) y, con ello, que ambos sean partícipes de las decisiones, derechos, responsabilidades y obligaciones que implica la vida en común. Todo ello puede ser visto bajo la dinámica contemporánea que busca la equiparación de géneros; esto es, se pretende alcanzar un estado andrógino (Ben, 1974) en el cual la posibilidad de que el hombre tenga libertad de manifestar sus afectos sin ser visto como débil, y que la mujer se desenvuelva e incorpore completamente en áreas de trabajo que anteriormente eran consideradas masculinas, no implique una crisis en la dinámica social, sino, al contrario, que beneficie a ambos miembros de la pareja.

Por ello, es posible afirmar que la tendencia acerca de la elección de pareja tiene componentes de carácter natural y psicosociocultural que sin duda se orientan a la búsqueda de un equilibrio entre sus miembros.

De manera ideal, las mexicanas anhelan encontrar a un hombre con conductas que son valoradas en un nivel social, pues lo describen como detallista, fiel, responsable, divertido, atractivo, maduro y honesto. De acuerdo con investigaciones realizadas para dilucidar la personalidad de los mexicanos, y específicamente de la población masculina, puede constatar que dichos varones son en su mayoría infieles y poco sentimentales (Díaz-Guerrero, 1982; Keijzer, 2006). Con base en ello, puede suponerse que el ideal de las mujeres en México corresponde a un hombre ejemplar, con valores, centrado, que expresa sus afectos, es fiel y protector, puesto que cumple con el rol tradicional de masculinidad, lo que habla de aquello de lo que carecen las potenciales parejas de las mujeres heterosexuales mexicanas (Valdez y cols., 2006).

Por su parte, las argentinas refieren que el hombre considerado como ideal debería tener rasgos que caracterizan a un hombre estable, pues buscan que tenga mayor edad que ellas, que les brinde confianza, que sea un verdadero compañero y que sea comprensivo (Buss, 2006; Gray, 1996). Asimismo, desearían tener un hombre singular y divertido, ya que refieren que elegirían a alguien por su personalidad y por su sentido del humor. Finalmente, se puede observar que las argentinas buscan a un hombre que les resulte bueno y simpático.

Mientras tanto, los hombres mexicanos manifiestan que en el establecimiento de una pareja real se sienten interesados por una mujer que en un primer momento les cautive por su forma de ser, además de que les brinde amor, comunicación, respeto y amistad y que demuestre sus sentimientos; asimismo, les resulta importante la elección de alguien que les parezca atractiva, o sea, con buen físico y que tenga bonitos ojos, lo que puede ser entendido como la búsqueda de una mujer que posea las capacidades físicas óptimas para desearla permanentemente y aparearse con ella, ya sea con la finalidad de engendrar nuevas crías o, al menos, encontrar el placer dentro de la práctica sexual (Buss, 2004; Schopenhauer, 1844/2004). Sin duda, el establecimiento de la pareja real de los mexicanos se encuentra permeado por las características socioculturales históricamente atribuidas a las mujeres: que sea expresiva y amorosa, netamente emocional (Díaz-Loving y Sánchez, 2002) y físicamente agradable.

En relación con esto, los argentinos refieren que en su pareja real existen elementos que aluden a una mujer destacada e inteligente, pues manifiestan que ésta debe ser culta y madura y con una personalidad



notable, es decir, que les resulte intelectualmente atractiva. Sin embargo, al igual que los mexicanos, hacen hincapié en las manifestaciones afectivas, como ser cariñosa, divertida, humilde, compañera y linda (Díaz-Loving y cols., 1981; Díaz-Loving y Sánchez, 2002).

En lo que respecta a la pareja ideal, los mexicanos afirman que ésta tendría que ser una mujer atractiva y sociable, segura de sí misma; sin embargo, mantienen la idea de que debe ser tierna y conservar parte de esa feminidad (Gray, 1996), la que se vería opacada por las demás características de tendencia fuerte y, por tanto, orientadas hacia las propias de la masculinidad. En otras palabras, en ellos prevalece la tendencia histórica de elegir a una mujer por su físico y su amabilidad. De manera opuesta, los argentinos idealizan a una pareja que les brinde compañía, seguridad y ternura; anhelan a una mujer buena, comprometida con la relación.

En suma, puede observarse que hay importantes diferencias en lo tocante a la cultura, ya que en México la elección de una pareja aún se guía por los tradicionales roles de género, mientras que en Argentina se observa una tendencia hacia un pensamiento posmoderno al buscarse características que hablan más de una equidad entre hombres y mujeres; sin embargo, puede apreciarse una idealización de aquellos roles tradicionalistas, esto es, apegados a las características que por naturaleza corresponden a ambos sexos (Ben, 1974), lo cual puede referir a la búsqueda de un equilibrio mediante el cual las personas se complementen a través del seguimiento de aquellos patrones ideológicos y comportamentales que se adecuan a sus capacidades y posibilidades, logrando así una relación más equitativa en la que se fusionen claramente lo biológico y lo psicosociocultural.

## REFERENCIAS

- Álvarez-Gayou, J.L. (1996). *La sexualidad en la pareja*. México: El Manual Moderno.
- Antaki, I. (1999). *En el banquete de Platón*. México: Joaquín Mortiz.
- Attenborough, D. (2005). *La vida a prueba*. Madrid: RBA Editores.
- Bacharan, N. y Simonnet, D. (2004). *El amor explicado a nuestros hijos*. Madrid: Debolsillo.
- Ben, S. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42, 155-163.
- Buss, D. (2004). *La evolución del deseo*. Madrid: Alianza Editorial.

- Buss, D. (2006). *Evolutionary psychology. The science of the mind*. Upper Saddle River, NJ: Allyn & Bacon.
- Centers, R. (1975). *Sexual attraction and love: An instrumental theory*. Springfield, IL: Charles. C. Thomas.
- Craig, J.G. (2001). *Desarrollo psicológico* (8ª ed.). México: Prentice-Hall.
- Darwin, C. (1859/1995). *El origen de las especies*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Darwin, C. (1871/2003). *El origen del hombre*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Díaz-Guerrero, R. (1982). *Psicología del mexicano* (4ª ed.). México: Trillas.
- Díaz-Loving, R., Díaz-Guerrero, R., Helmreich, R. y Spence, S. (1981). Comparación transcultural y análisis psicométrico de una medida de rasgos masculinos (instrumentales) y femeninos (expresivos). *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 1. México: Amepso.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Fernández Ch., P. (2005). *La afectividad colectiva*. México: Taurus.
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. México: Paidós.
- Gray, J. (1996). *Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus* (2ª ed.) México: Océano Atlántida.
- Keijzer, B. (2006). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. *La Manzana*, 1(1), 46-66.
- Murstein, B.I. (1970). Stimulus-value-rol: A theory of marital choice. *Journal of Marriage and the Family*, 32, 465-481.
- Ostrosky, F. (2005). *¡Toc, toc! ¿Hay alguien ahí?* México: Infored.
- Padilla G., N. y Díaz-Loving, R. (2002). La pasión, el romance y la sexualidad en las relaciones de pareja. *La Psicología Social en México*, 9, 771-779. México: Amepso.
- Schopenhauer, A. (1844/2004). *El amor, las mujeres y la muerte* (Trad. de A. López White). México: Coyoacán.
- Stassen, B.K. y Thompson, R.A. (2001). *Psicología del desarrollo: adultez y vejez* (4ª ed). México: Panamericana.
- Valdez, J.L. (2002). *Las redes semánticas naturales: usos y aplicaciones en psicología social*. Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valdez, J.L., Díaz-Loving, R. y Pérez, M.R. (2006). *Los hombres y las mujeres en México: dos mundos distantes y complementarios*. Toluca (México): Universidad Autónoma del Estado de México.
- Winch, R.F. (1958). *Mate selection: A theory of complementary needs*. New York: Harper & Row.